



UNISCI Discussion Papers

EL IUS AD BELLUM EN LA CRISIS DE IRAK

AUTOR ¹ :	XIRA RUIZ CAMPILLO UNISCI
FECHA:	Mayo de 2003

La guerra de Irak ha suscitado numerosos editoriales y análisis en todo el mundo. Una vez casi concluida parece que se han dejado a un lado las razones que llevaron a los aliados a lanzar un ataque contra este país. Es cierto que, una vez iniciada la guerra, nadie deseaba que ganara el régimen de Saddam, y se esperaba, al menos, que fuera una guerra rápida y lo más aséptica posible. Esto permite preguntarse, por otro lado, si esa rapidez y relativa facilidad con que los norteamericanos han conseguido derrocar al régimen de Hussein, no va a ser una luz verde para que el presidente Bush no titubee a la hora de lanzar otro ataque similar a los países vecinos y a los denominados *eje del mal*. En este sentido se han pronunciado algunos dirigentes de países pequeños, como Malasia, que manifestó su temor a que a partir de ahora Estados Unidos pudiera acusar a otros Estados de no tener un buen gobierno o de cometer abusos contra los derechos humanos.²

El motivo de este análisis es recordar cuáles han sido los argumentos esgrimidos por la Administración estadounidense para emprender esta guerra, y si se tendría que hablar de una guerra justa, o de una guerra injusta. Muchas veces la legalidad o ilegalidad de una guerra deja a un lado los principios de la guerra justa, que no tiene que ver con leyes, sino con principios morales y éticos. De alguna forma, la teoría de la guerra justa es el resquicio que queda de los códigos de guerra que se utilizaban a finales de la edad media. Los enfrentamientos armados siempre han estado presentes en la historia de la humanidad, y la población normalmente se ha planteado la guerra en términos de qué está bien y qué está mal. Demasiado a menudo la ley no ha encontrado cabida en el desarrollo del conflicto (*inter arma silent leges*).³, de ahí que sea importante seguir conservando unos principios que intenten guiar las decisiones a lo largo de la contienda. En la teoría de la guerra justa se pueden distinguir tres fases que se corresponden con 1) el inicio de una guerra (*ius ad bellum*); 2) el desarrollo de la guerra (*ius in bello*) y 3) el periodo de post-guerra (*ius post bellum*), fase ésta que se encuentra poco desarrollada dentro de la teoría.

La distinción entre las dos primeras fases -*Ius ad bellum* y *Ius in bello*- está completamente generalizada: la primera expresión se refiere a la justicia de la guerra, es decir, a si una guerra es justa o no, a la hora de iniciarla. Los principios de la justicia de la guerra que comúnmente se tienen en cuenta son 1) tener una causa justa; 2) tener recta intención; 3) que la guerra sea declarada por la autoridad competente; 4) que haya proporcionalidad en relación

¹ Las opiniones expresadas en estos artículos son propias de sus autores. Estos artículos no reflejan necesariamente la opinión de UNISCI. The views expressed in these articles are those of the authors. These articles do not necessarily reflect the views of UNISCI

² "Any small country can be next Iraq: Mahathir" *The Straits Times Interactive*, 4 de mayo de 2003 <http://straitstimes.asia1.com.sg/asia/story/0,4386,186976-1052085540,00.html>,

³ En tiempos de guerra, la ley está silenciada (T del A.)



a los medios usados; 5) tener una posibilidad razonable de éxito; y 6) que la guerra sea el último recurso al que se acude.

El *Ius in Bello* hace en cambio, referencia a la justicia en la guerra, es decir, la justicia en los medios que se utilizan a lo largo del ataque armado. Las reglas de la conducción de una guerra justa incluirían los principios de discriminación –quién es un objetivo legítimo en una guerra y quién no- y el principio de proporcionalidad –la cantidad de fuerza a aplicar que es apropiada moralmente en el discurso de la guerra.

Ambos términos – *ius ad bellum* y *ius in bello*- son, hasta cierto punto, independientes el uno del otro⁴, de forma que encontramos que existen guerras justas que no han sido luchadas justamente y que existen guerras injustas que han sido luchadas de forma justa. Por ejemplo, con los datos de que disponemos hasta el momento, se podría decir que la guerra de Irak es una guerra injusta, como luego se tratará de mostrar, pero luchada de forma justa. Haciendo uso de la información disponible, se podría deducir así que los objetivos de los ataques aliados han sido refugios militares, arsenales, soldados y las figuras más importantes del régimen de Hussein, siendo todos ellos objetivos legítimos en una guerra. Que hubiese ocurrido, como en la guerra del Golfo de 1991, que hubiera soldados aliados que no respetaran estas órdenes, es otra cuestión; pero a primera vista, las órdenes han sido moralmente correctas.

Centrando ya el análisis en el *ius ad bellum*, se procede a hacer un estudio de los argumentos que se han dado para lanzar el ataque aliado. Y en vista de que el principal promotor de esta guerra ha sido Estados Unidos, lo más apropiado será, por lo tanto, centrar este estudio en los argumentos ofrecidos por la Administración Bush en los meses previos al inicio de la guerra, para entonces poder concluir si se cumplen los seis principios que la teoría de la guerra justa establece para calificar una guerra como justa.

1.Principio I: La causa justa

Siguiendo a Walzer,⁵ se podría decir que existe una CAUSA JUSTA para comenzar una guerra 1) cuando un país ha sido atacado -y por tanto se activa el principio de legítima defensa;⁶ 2) cuando un país acude al auxilio de otro que ha sido atacado (caso del auxilio que brindó la comunidad internacional cuando Irak invadió Kuwait) y 3) cuando un país ha sido amenazado con ser atacado.

En el caso que nos ocupa, puede afirmarse que no hay ningún país que haya sido atacado. Así, el único resquicio que queda para poder concluir que esta guerra ha sido iniciada por una causa justa, sería el tercer argumento, que se podría extrapolar a posibles actos de agresión por parte de un país a otro, que es donde entraría la categoría de ataques preventivos y ataques anticipados de los que habla la Administración norteamericana. USA ha defendido que existía una causa justa para atacar Irak por el inminente peligro que había de que Hussein vendiera armas de destrucción masiva (ADM) a grupos terroristas que pudieran utilizarlas contra intereses occidentales.

⁴ Si bien es cierto que el *jus ad bellum* y el *jus in bello* son independientes en la teoría, también lo es que el principio de proporcionalidad de uno y otro se solapan en la práctica.

⁵ Walzer, Michael; Just and Unjust Wars. A moral argument with historical illustrations. USA, Ed. Basic Books 1992.

⁶ Art. 51, Carta de Naciones Unidas.



Para entender este análisis que hace el gobierno norteamericano hay que situarse en la lógica que impregna al país desde los ataques del 11-S. Como se puede deducir de la Estrategia de Seguridad Nacional de USA de septiembre 2002 (NSSD), los objetivos principales de la Administración Bush son:

- La guerra contra el terrorismo.
- Establecimiento de un orden internacional favorable a los valores e intereses de EEUU.
- Evitar el ascenso de una potencia hegemónica regional o global que desafíe el orden internacional.

En el NSSD se dice que existen pruebas irrefutables de que Irak no sólo tiene armas químicas, sino también armas nucleares y agentes químicos⁷. No obstante, hay que resaltar que la obsesión de Bush por Irak está ya en la campaña presidencial e incluso anteriormente, sobre todo en los círculos más conservadores del partido Republicano, y es anterior por supuesto, a la guerra contra el terrorismo. No es sorprendente, por lo tanto, que la política adoptada por USA sea, no sólo la de derribar a Saddam, sino también toda su estructura de poder para así establecer un gobierno pro-americano⁸.

En el NSSD se encuentran muchas referencias a los *Rogue States*, categoría donde se engloba a Irak, Irán y Corea del Norte. Además, desde la Administración Bush se dice, y aquí es donde entra la teoría de Walzer, que se pondrán en marcha “ataques de anticipación” (*pre-emptive attacks*) cuando la amenaza sea muy grave⁹. Llegados a este punto se deben tener en cuenta dos cuestiones: 1) Si la amenaza, en efecto, es tan grave para USA, se tendría que deducir entonces que una intervención en Irak sería una causa justa. 2) Para concluir que el peligro que supone Saddam para USA es muy grave, se deben analizar los motivos que argumenta la Administración Bush para afirmar que, efectivamente se trata de un peligro tal, que se hace necesaria la intervención.

La relación entre el grupo terrorista AlQaeda y el régimen iraquí surge a partir del 11-S, por lo que cabría preguntarse entonces, por qué el país atacado fue Afganistán y no directamente Irak. Este vínculo entre AlQaeda y Hussein ha sido muy discutido, pero lo que parecería lógico sería pensar que de existir una relación entre ambos, como señala la Administración Bush, no tendría un origen ideológico puesto que el sistema de Irak es laico y siempre ha rechazado el integrismo religioso¹⁰. Sin embargo, cabría la posibilidad de que, como ha sucedido a lo largo de la historia, se unieran dos ideologías contrarias para luchar contra un único enemigo. Y obviamente, si este vínculo se diera, Hussein no lo hubiera reconocido a pesar de sus declaraciones a medios de comunicación en los que manifestaba que de existir tal relación, lo haría público. La razón es obvia: admitir el menor vínculo con Al Qaeda hubiera sido la excusa perfecta de Estados Unidos para atacar Irak.

Sin embargo, el argumento que relaciona a Bin Laden con el régimen iraquí fue perdiendo validez a lo largo de la crisis al no poderse demostrar con pruebas suficientes este vínculo. Powell fue el único que ante el Consejo de Seguridad del 5 de febrero hizo alusiones a la presencia de miembros de Al Qaeda en Irak, siendo el argumento puesto en cuestión por el

⁷ [The National Security Strategy of the United States of America](#), septiembre 2002, pp. 14

⁸ García Cantalapedra; *Una Nueva Estrategia de Primacía: gran estrategia, la Administración Bush y la nueva estrategia de Seguridad Nacional de EEUU*, en [UNISCI Discussion Papers](#), www.ucm.es/info/unisci 2002, pp., 11

⁹ *Ibid.*, pp., 2

¹⁰ Rubio Plo, *Los vínculos de Irak con el terrorismo*, en www.realinstitutoelcano.org (27/02/2003)



ministro de Asuntos Exteriores francés y por el antiguo embajador estadounidense en Naciones Unidas, Richardson. No obstante, estas pruebas sólo especulaban sobre la presencia de algunos miembros de la red terrorista en el país, sin ser pruebas fehacientes que demostraran la existencia de un complot contra USA. La sospecha de esta vinculación con AlQaeda proviene quizás de los lazos históricos del régimen iraquí con diversas organizaciones terroristas. Por ejemplo, Irak ha mantenido relaciones con grupos terroristas palestinos -como el Frente de Liberación de Palestina y la Organización de Abu Nidal-; con organizaciones armadas de Irán -los Mujahedin-e-Khalq; y de Turquía - partido de los trabajadores del Kurdistán, grupo kurdo que perseguía la secesión de los kurdos al sureste de Turquía.¹¹ Pero ninguna prueba concluyente para respaldar la teoría norteamericana que relaciona a Bin Laden con Hussein. Tras la caída del régimen, Estados Unidos ha detenido - como se esperaba- a un terrorista, pero el susodicho es Abbu Abbas, terrorista palestino reconocido, reclamado por la justicia italiana por el secuestro del Achille Lauro en 1985, que poco tiene que ver con Al Qaeda, que en su día declaró su oposición a ella y que, además, quedaba asumido en los acuerdos de Oslo.

La relación del régimen con AlQaeda no ha sido propiamente el argumento de mayor peso que ha dado la Administración Bush para atacar Irak. Lo más determinante, y que ha sido fruto del 11-S, ha sido la presencia en este país de armas de destrucción masiva. Desde el 11-S los esfuerzos estadounidenses se han dirigido a acabar con este tipo de armamento, fáciles de obtener por grupos terroristas. Más allá de la producción de ADM, el mayor temor y la principal justificación para comenzar la guerra, fue que Hussein no se había desarmado, tal como exigían las Resoluciones de Naciones Unidas, y que pudiera suministrar o vender ADM a organizaciones terroristas hostiles hacia USA.

Si bien el 11-S tuvo poco que ver con las ADM (recuérdese que el atentado se efectuó con un avión civil), sí podría argumentarse que son un peligro para el territorio americano. Condoleezza Rice manifestaba en octubre que *“el peligro del arsenal de Saddam Hussein es mucho más claro que cualquier peligro que se hubiera podido prever antes del 11-S”*.¹² En un principio no parece improbable que Irak posea armas de destrucción masiva que no se han encontrado hasta ahora. USA ha puesto mucho énfasis a partir del 11-S en hacer desaparecer este tipo de armamento de aquellos países que puedan hacer peligrar su integridad, como se puede comprobar en el discurso de Bush ante la Asamblea General de la ONU el pasado 12 de septiembre¹³. Las inspecciones previas al ataque revelaron que Irak probablemente tiene almacenados gases VX, mostaza; bombas químicas; ojivas químicas; ántrax; y misiles Al Samud 2 y Al Fatah¹⁴; y que el régimen estaba reconstruyendo y aumentando su capacidad de producir armas nucleares. No obstante, y a pesar de las pruebas que existen de que el régimen poseía todas estas armas no permitidas, lo cierto es que USA no ha podido demostrar creíblemente que Irak las quiera o las vaya a utilizar contra Occidente. Hasta ahora, y después del ataque, no se han encontrado indicios evidentes de que el régimen, a través de sus diversos comandantes militares estuviera preparado -como se dijo- para usar ADM contra las fuerzas de la coalición. De hecho, nadie esperaba o temía un ataque iraquí inminente antes de que EEUU atacara, de forma que la justificación de un ataque anticipado que defendía el gobierno

¹¹ Rubio Plo; *Los vínculos de Irak con el terrorismo*, en www.realinstitutoelcano.org/analisis

¹² Rice; <http://usinfo.state.gov/journals/itps/1202/ijpe/pj7-4rice.htm>

¹³ Para más información consultar *President's Remarks at the United Nations General Assembly*, en www.whitehouse.gov/news/releases/2002/09/20020912-1.html

¹⁴ Para mayor detalle consultar el Documento de trabajo de UNMOVIC de 6 de marzo de 2003 *Unresolved Disarmament Issues. Iraq's proscribed weapons programs*, en www.un.org/Depts/unmovic/



americano no tiene demasiada lógica.¹⁵ Hasta el momento, no se ha encontrado ningún indicio que pudiera demostrar que Saddam tuviera intención real de suministrar esas armas a grupos terroristas, lo que sí hubiera supuesto un riesgo.

Sobre el paradero de las armas de destrucción masiva circulan varias teorías. Hay quien especula sobre la posibilidad de que fueran destruidas antes del ataque, o de que fueran vendidas a Siria o a grupos terroristas. Ninguna de estas versiones parece creíble. En primer lugar, porque ningún país se arriesgaría a negociar con Irak estando en situación prebélica; y en segundo lugar, porque se necesitan de unos medios de transporte que se detectarían rápidamente. La posibilidad de que fueran destruidas, parece más bien un argumento de la Administración ante el bochorno de no haber encontrado las armas después de haberse registrado hasta el momento, la mitad de los 150 lugares que USA había señalado como posibles escondites.¹⁶ Las últimas declaraciones de Colin Powell al respecto, van en la dirección de que, incluso si no encuentran las famosas armas, encontrarán el material para fabricarlas.¹⁷ Lo que es, sin duda, un argumento contundente para bombardear un país, liberándose del bochornoso precedente de las informaciones aportadas en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Tras analizar dos de los argumentos¹⁸ que ha dado la Administración americana para justificar una causa justa que les permitiera emprender una guerra contra Irak, podemos concluir que no parece haber existido una causa justa. Pero si bien este primer principio de la teoría de la guerra justa es el más importante, no es el único, de forma que es posible que una guerra sea justa si se cumplen el resto de principios. La justicia de la guerra en estas circunstancias se valoraría en relación con la cantidad de principios de esta teoría que se cumplen. Por ejemplo, en el caso de Kosovo, se podría hablar de un caso de guerra justa a pesar de que no hubo invasión ni amenaza de un país a otro. En este conflicto, la justificación de la guerra venía por el genocidio de la población Albano-kosovar, y que entraría dentro del principio de recta intención.

2.Principio II: La recta intención

La RECTA INTENCIÓN hace referencia a los intereses propios de cada nación para lanzarse a una guerra. Ésta nunca puede ser considerada justa si el interés nacional es el pretexto para la agresión¹⁹. Brodie desarrolla en su obra diferentes teorías sobre las causas de las guerras, como la teoría económica, la teoría del escándalo, la teoría del “complejo militar-industrial”, o las teorías psicológicas²⁰. En resumen podría decirse que ninguna de ellas por sí mismas podría constituir un motivo o intención recta para lanzar un ataque contra un Estado.

¹⁵ Si bien se ha hablado de un ataque anticipado, lo cierto es que se debería hablar de ataque preventivo, puesto que no hay amenaza a la que anticiparse. Las guerras preventivas son aquellas que responden a una amenaza lejana, como sería este caso (Walzer, 2002, pp., 3). Pero quizás, la diferencia entre unas y otras es tan poco apreciable que hay escasas diferencias estratégicas y morales entre ambas.

¹⁶ Maddox; *Reports of weapons “greatly exaggerated”*, en www.timesonline.co.uk (25/04/2003)

¹⁷ Para más detalle, consultar *L'embaras de Washington sur les armes de Saddam*, en [Le Monde](http://LeMonde.com), (8/05/2003) pp.3

¹⁸ Otro punto de vista sobre el vínculo entre Hussein y Bin Laden es el que argumenta Mailer en su artículo *La salvación del mundo según Bush*, en [El País](http://ElPaís.com) (4/03/03), en el que insinúa que uno de los posibles motivos para atacar Irak es calmar el deseo de venganza al no haberse podido detener a Bin Laden, ya que, de haberse encontrado una relación directa y cercana entre Al-Qaeda y el régimen iraquí, la Administración los hubiera mostrado desde un primer momento para conseguir más apoyos de la Comunidad Internacional que le condujeran a lanzar un ataque legal contra Irak.

¹⁹ Internet Encyclopaedia of Philosophy; *Just War Theory*, en www.utm.edu/research/iep/j/justwar.htm pp.3

²⁰ BRODIE; *Guerra y Política*, México, Ed. Fondo de Cultura Económica 1978.



La recta intención que podría tenerse en cuenta en el caso de Irak y que en algún momento han argumentado tanto los EEUU como los defensores de su causa en este conflicto, es que se han cometido graves violaciones de los derechos humanos a lo largo de 10 años, y que cientos de ciudadanos han sido arrestados arbitrariamente y otros muchos torturados o violados.²¹ Cuando se dan casos de violaciones de derechos humanos es recurrente hacerse una serie de preguntas ético-políticas: ¿Está justificada la injerencia internacional en asuntos internos de determinados países? Si es así, ¿Hasta qué punto, y con qué garantías? ¿Hay justificación para cualquier tipo de intervención, incluso armada, o debe limitarse al uso de medios estrictamente humanitarios? A USA se le ha acusado en numerosas ocasiones de utilizar un doble rasero en este asunto cuando hace alusión a los derechos humanos de la población iraquí, pues si bien se recuerda, tanto la Administración Reagan, como la de Bush padre, hicieron caso omiso a lo largo de sus mandatos de los abusos del régimen totalitario de Saddam. No se puede negar que haya habido abusos por parte del régimen, pero lo cierto es que esto no es una causa justificada por sí sola para atacar un país. Para que pueda existir una intervención armada por causas humanitarias, debe haber reiterados los abusos de los derechos humanos de una gran importancia que pueden llegar a la exterminación masiva,²² la expulsión de población civil, limpieza étnica, peligro de muerte por hambrunas y epidemias de grandes poblaciones,... pero además, debe de haber una amenaza a la seguridad de los Estados vecinos.²³ Este fue el caso de la guerra de Kosovo, justificada por parte de los aliados como una intervención por razones humanitarias. Lo cierto es que este tipo de actuaciones son muy escasas (los Estados no envían a sus soldados para salvar vidas). Lo que sí existen son casos mixtos, donde el motivo humanitario es uno entre muchos.²⁴ En la ex – Yugoslavia había un claro ejemplo de genocidio –recuérdese la masacre de Srebrenica en 1998 y los abusos, tanto por parte de los serbios como de los albanos-kosovares a lo largo de ese mismo año. En este caso en particular hay que resaltar que la intervención atlántica no sólo se debió a estas violaciones de derechos humanos, sino también a la amenaza a la estabilidad de los Estados vecinos.

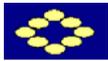
En Irak también ha habido violaciones de los derechos humanos, detenciones arbitrarias, torturas, desapariciones, malnutrición,... pero recientemente no ha existido limpieza étnica ni emigraciones masivas a países de alrededor que pudieran alterar la estabilidad en la zona y que permitieran justificar un ataque. Si bien esta intención que ha puesto sobre la mesa la Administración es loable, habría que resaltar que ha sido Washington quien ha permitido que Irak importara alimentos y medicamentos, pero también quien se ha opuesto durante más de casi 10 años a que recibiera cloro para potabilizar el agua y cualquier tipo de equipamiento para reconstruir el suministro de electricidad y de facilidades de riego. Y en todo caso, de haberse vuelto la defensa de los derechos humanos una prioridad para la Administración Bush en estos momentos, estaría claro que tendría también intención de intervenir en lugares como Myanmar, China, Chechenia, el Congo, Ruanda, ... pero no parece que esa sea la idea.

²¹ Discurso del Presidente Bush ante la Asamblea General el 12/09/02, en www.whitehouse.gov/news/releases/2002/09/20020912-1.html

²² Ignatieff; Justifying Just Wars, en [Time Online Edition](http://www.time.com/time/magazine/intl/article/0.9171.1107000515-46701.00.html), en www.time.com/time/magazine/intl/article/0.9171.1107000515-46701.00.html pp., 2

²³ *Ibid.*

²⁴ Walzer; *Just and Unjust Wars. A moral argument with historical illustrations*. USA, Ed. Basic Books 1992, pp., 101



Otra de las razones no reconocidas abiertamente por USA y que en la Guerra del Golfo de 1991 fueron importantes, es la recuperación de la buena salud de la economía americana. La Administración republicana se ha visto salpicada de escándalos financieros, como el caso Enron, y de una continua caída de los mercados bursátiles. Dice Brodie en su libro, que *los individuos son obviamente capaces de experimentar pasiones profundas en defensa de sus intereses*,²⁵ y como recuerda el economista británico Lionel Robbins “*resultaría muy sorprendente el descubrimiento de que no hubiese factores económicos involucrados en la causa de cualquier guerra*”.

Antes ya de comenzar la guerra se hablaba de la post-guerra, del gobierno provisional que establecería Estados Unidos hasta la celebración de elecciones democráticas,²⁶ de la reconstrucción de Irak y de los jugosos contratos multimillonarios para empresas norteamericanas, entre la que curiosamente, se encontraba una vinculada al Vicepresidente Cheney.²⁷

Parece claro que una vez acabada la guerra se quieran obtener cuantos más beneficios mejor en forma de contratos y petróleo, otro de los argumentos más manidos de los opositores a esta intervención. No se puede negar que USA tiene entre sus prioridades la diversificación de las fuentes del petróleo como método para aumentar la seguridad energética nacional,²⁸ como se deduce del Informe de la Política Energética norteamericana de 2001, también conocido como Informe Cheney, y que tiene como prioridad facilitar el acceso de EEUU a los recursos del Golfo Pérsico.²⁹

Es un hecho que el petróleo es una de las mayores preocupaciones de la Administración americana, de hecho, la subida imparable del precio del petróleo, ha sido en parte la culpable de la recesión de la economía norteamericana. En uno de los informes del Departamento de Defensa de USA se dice abiertamente que uno de los objetivos norteamericanos es prevenir la destrucción de los pozos petrolíferos de Irak.³⁰ Si bien es cierto que en este informe se dice que el propósito principal es proteger la principal fuente económica del pueblo iraquí para luego permitir una más rápida recuperación económica y evitar un desastre medioambiental similar al que ocurrió en Kuwait en 1991, lo cierto es que hay que leer entre líneas y ver las ventajas económicas que USA obtendrá de este petróleo. Haciéndose con el control de Irak. USA controlará la segunda mayor reserva de petróleo en Oriente Medio después de Arabia Saudí y el 11% del abastecimiento de petróleo que queda en el mundo, obteniendo así una forma de presionar a Arabia Saudí –que en buena parte controla los precios de la OPEP-, al resto de Oriente Próximo, a Rusia y a China, países ambos que dependen fuertemente del suministro de esta fuente energética.

²⁵ Brodie; Guerra y Política, México, Ed. Fondo de Cultura Económica 1978 pp., 272

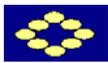
²⁶ Según El País (28/02/03), USA ha previsto un plan de reconstrucción del gobierno iraquí en la era post-Saddam que constaría de tres fases: estabilización, transición y transformación. La fase de transición duraría unos dos años y se establecería un gobierno provisional con apoyo militar norteamericano hasta la celebración de elecciones democráticas.

²⁷ El País (11/03/03)

²⁸ Isbell, Paul; *El papel del petróleo en el conflicto iraquí (II); ¿Jugada Imperial o liderazgo responsable?*, en www.realinstitutoelcano.org

²⁹ *Ibid.*

³⁰ *U.S plans to preserve Iraq's oil for Iraqi People*, en www.defenselink.mil/news/Mar2003/b03062003_bt100-03.html



Si bien es cierto, como defiende Lippman,³¹ que USA hubiera podido tener acceso a ese petróleo levantando las sanciones de la ONU –como ahora sí defiende–, también lo es que los pozos no se han protegido únicamente para que los disfrute el pueblo iraquí -que por otro lado ha puesto en marcha su producción de petróleo casi antes de que dejaran de caer bombas aliadas. El petróleo lo podríamos considerar, si no la razón principal, sí una muy importante, al ejercer los grupos petroleros una influencia especial en esta Administración. Es un claro ejemplo de un interés económico favorecido con el argumento que apela a supuestos intereses de la defensa nacional.³²

Aún así, que Estados Unidos vaya a tener un acceso directo en estos momentos al petróleo iraquí es un argumento cuestionable. Países como Francia, Rusia y China habían conseguido contratos multimillonarios con el régimen para extraer petróleo, y van a luchar por preservar esos contratos tras la caída de Hussein. Pero parece difícil poder evitar que USA ejerza en estos momentos un control sobre los suministros del petróleo iraquí, ya que es quien ostenta el poder tras la guerra. No obstante, EEUU no parece tener como objetivo acabar con los contratos de la rusa Lukoil, la francesa Totalfina Elf o la Corporación Nacional del Petróleo de China, sino poder influir sobre el mercado petrolífero a medio plazo y obtener así un beneficio para su economía.

Se ha dado el argumento de que el petróleo no es la razón para atacar Irak pues una estrategia imperialista de esta índole le costaría a Bush su reelección al haber una gran pérdida económica por el gasto militar que suponen la guerra y la post-guerra,³³ y por no poder controlar el petróleo rápidamente. El caso es que no parece que la Administración Bush haya estado muy preocupada por el gasto que supone actuar como la única gran potencia. Así lo hace pensar el NSSD, donde se ve claramente que la prioridad para la Administración es, ante todo, la seguridad del pueblo americano, lo que tras el 11-S es lo que más demanda la población. Además, el pueblo estadounidense parece coincidir en esa visión mesiánica del mal que tiene Bush y no ha levantado excesivamente la voz para oponerse a esta guerra. Obviamente, mucho ha tenido que ver el papel de los medios de comunicación, que han exaltado en todo momento la valentía de los soldados y los gestos de agradecimiento de los iraquíes al ser liberados del gran dictador. Eso sí, ni una foto de un soldado americano muerto. Tal y como ha concluido todo, no parece probable que Bush perdiera la reelección en este momento a pesar del gasto propiciado por la guerra, porque dicho gasto ha sido “vendido” como el precio que tienen que pagar los norteamericanos por su seguridad.

Otro argumento para justificar que se ha atacado Irak por el petróleo es que Corea del Norte, que sí tiene ADM, no parece que vaya a ser atacada. Y si no lo es –dice esta hipótesis– es porque no tiene petróleo. Y esto es así. Corea del Norte no tiene petróleo, pero USA no va a dejar de atacar a este país por ese motivo, sino porque, paradójicamente, tiene armamento nuclear y Kim Il Jong no dudaría en utilizarlo contra sus países vecinos. Por otro lado, Corea del Norte no está rodeada de países como Irán, Arabia Saudita, Siria o Kuwait, países sobre los que en última instancia USA podría influir; sino de grandes potencias como Japón, Corea del Sur, Rusia y China, que se han mostrado en muchas ocasiones díscolos ante el poderío norteamericano y cuya seguridad pondría en peligro de darse un ataque norteamericano contra Corea del Norte. La solución al problema “Corea del Norte” vendrá previsiblemente por la vía

³¹ Lippman; *It's not a War for Oil*, [The Washington Post](#), (24/01/03) pp., 2

³² Brodie, [Guerra y Política](#), México, Ed. Fondo de Cultura Económica 1978 pp 286-289

³³ Se estima que los gastos de la guerra y la post-guerra oscilarán entre los 160.000 millones de dólares y los 1'94 billones de dólares.



diplomática, reactivando el programa KEDO o creando otro similar, pero no parece probable que EEUU utilice contra este país la fuerza militar. De hecho, algunos opinan que Corea del Norte se ha incluido en el eje del mal junto con Irak e Irán para que no se viera al eje como una cruzada contra los países musulmanes. Aún así, USA tratará de volver a tener a Corea bajo control, aplicando eso sí, una receta distinta a la de Irak, siendo un problema más grave.

Todas estas razones que alega la Administración no parecen por sí solas, de acuerdo a la teoría de la guerra justa, motivos suficientes para lanzar un ataque contra Irak.³⁴ Sin embargo, falta hablar aquí de un último objetivo que ha tenido la Administración americana para atacar: el objetivo político. Como bien dice Clausewitz, la guerra es un acto de fuerza para imponer nuestra voluntad al adversario y, detrás del intento de desarmar y derrotar al enemigo, se esconde siempre un objetivo político que pasa a primer plano a medida que la ley pierde su fuerza³⁵. Junto al objetivo de destruir las fuerzas militares de un país y conquistar el territorio –dice Clausewitz- está el de someter la voluntad del enemigo, *hasta que el gobierno y sus aliados sean inducidos a firmar la paz, o hasta que el pueblo se someta (...) Aunque tengamos posesión completa del país, el conflicto puede estallar nuevamente en el interior o mediante la ayuda de los aliados.*³⁶

El objetivo político de USA podría ser, como algunos han señalado, y a pesar de la grandilocuencia de la expresión, convertirse en el nuevo imperio romano del siglo XXI y establecer la *Pax Americana* en todo Oriente Próximo.³⁷ En esta dirección se muestra también la teoría de Hans Morgenthau, quien considera que el equilibrio de poder es la razón histórica más persistente del fenómeno de la guerra entre las grandes naciones y la única razón legítima, fuera del ataque directo, para que una nación como los Estados Unidos vaya a la guerra.³⁸ La concepción del equilibrio de poder es, según Morgenthau, esencialmente defensiva, y sugiere una resistencia mediante acción preventiva ante una disminución inaceptable del poder, la influencia o la independencia de un país.

Irak parece que va a marcar el inicio de un nuevo orden mundial. En 1991 Bush padre dijo que la guerra del Golfo era “más que un pequeño país; una gran idea; un nuevo orden mundial.” Era “nuevas formas de trabajar con otras naciones... asentamiento pacífico de disputas, solidaridad frente a la agresión, arsenales reducidos y controlados, y un tratamiento justo hacia todos los pueblos.”³⁹ Pero parece que Bush Jr ha decidido establecer ese nuevo orden del que hablaba su padre desde un planteamiento mucho más realista.

Del NSSD se pueden extraer algunas frases que permiten argumentar esta afirmación: hablando del momento actual por el que pasa el mundo se dice que “*Estados Unidos utilizará esta oportunidad para extender los beneficios de la libertad a lo largo del mundo (...) la libertad es una exigencia no negociable para la dignidad humana.*” “*El propósito de nuestras acciones será siempre eliminar las amenazas específicas a los Estados Unidos y a nuestros*

³⁴ También se podría argumentar, dice Mailer, que otra de las razones para invadir Iraq es el tema del agua. El viejo proyecto para conducir las aguas del Tigris y el Éufrates hacia los áridos Estados del Golfo y que se ha venido retrasando por la negativa de Iraq, harían que se apaciguaran los ánimos de estos áridos países y se diera así un paso más para la instauración de la *Pax Americana*. (*EE: el imperio romano del siglo XXI, El País, 3/03/03*)

³⁵ Clausewitz; *De la Guerra*, Barcelona, Ed Mateu 1972, pp.47

³⁶ Clausewitz; *De la Guerra*, Barcelona, Ed Mateu 1972, pp.63

³⁷ Mailer, *La salvación del mundo según Bush*, en *El País*, 4/03/03

³⁸ Brodie, *Guerra y Política*, México, Ed. Fondo de Cultura Económica 1978, pp., 323

³⁹ Nye, *Understanding International Conflicts*, USA, Longman 1997, pp.188



aliados y amigos. Las razones para nuestras acciones serán claras, la fuerza mesurada, y la causa justa."⁴⁰ A estas declaraciones se le unen otras realizadas por Bush como *"Nuestra guerra contra el terrorismo empieza con Al-Qaeda, pero no terminará... hasta que todos los grupos terroristas de dimensión mundial hayan sido descubiertos, detenidos y derrotados (...)* Es posible que en algún momento nos quedemos solos. No importa. Somos América."⁴¹

De la doctrina Bush se pueden extraer tres ideas principales que confirmarían la nueva orientación dentro de la Administración:

1. Poner en marcha un liderazgo global americano, poniendo en práctica acciones anticipadas de forma rápida.
2. Cambio de régimen en países hostiles hacia USA.
3. Promoción de los principios liberales y democráticos, ya que ninguna nación queda exenta de cumplir las demandas "no negociables", como la libertad, la ley y la justicia.

Desde el 11-S la acción anticipada ha pasado de ser una opción, a ser un principio cardinal de la política exterior norteamericana. Se pretende así acabar con cualquier riesgo que ponga en duda el poder de Estados Unidos o que atente contra su vulnerabilidad. Lo que se pretende, en palabras de Rice, es construir un balance de poder que favorezca la libertad, extienda la paz, los beneficios de la libertad y la prosperidad tanto como sea posible.⁴² De esta forma, EEUU ha hecho suya la responsabilidad de construir un mundo mejor.

No se había visto desde hacía mucho tiempo una política exterior tan agresiva y tan basada en la fuerza militar. Esta nueva visión del orden mundial puede traer graves consecuencias, tanto para USA como para el resto de la comunidad internacional. Para Estados Unidos supondrá el aumento del gasto militar (se prevé una subida del 3 al 3.8% del PIB), una mayor presencia en Oriente Medio durante un gran periodo de tiempo, y un mayor recelo del resto de países, que ven cómo la diplomacia norteamericana está siendo sustituida por una doctrina que defiende la seguridad mundial basada en la fuerza militar y la expansión de los principios políticos estadounidenses.

La comunidad internacional también sufrirá un cambio. Se está pasando de un multilateralismo –a la americana- a un unilateralismo desde el que cada día se hace recordar al resto del mundo lo inútiles de sus organismos con declaraciones como la del Secretario de Estado Colin Powell, que ya en septiembre manifestaba que *"la Administración Bush llevará el caso de Irak a Naciones Unidas, pero eso no significa que perdamos nuestra opción de hacer lo que creemos que es apropiado hacer"*⁴³, o las de James Baker *"incluso si la Administración fracasa en el Consejo de Seguridad, (EE.UU) sigue siendo libre para tomar su propia decisión"*.⁴⁴ Un unilateralismo tan desafiante, o incluso, un multilateralismo que acudiera en busca del apoyo de la ONU teniendo de antemano una decisión tomada, es humillante para el resto de la comunidad internacional. No se puede pretender aceptar las

⁴⁰ [The National Security Strategy of the United States of America](#), de septiembre 2002, pp.16

⁴¹ Mailer, *La salvación del mundo según Bush*, [El País](#), 4/03/03

⁴² Rice; *A Balance of Power that Favors Freedom*, en <http://usinfo.state.gov/journals/itps/1202/ijpe/pj7-4rice.htm>

⁴³ Kagan, *Multilateralism, American Style*, [The Washington Post](#) (13/09/2003)

⁴⁴ *Ibid.*



reglas sólo cuando a uno le son favorables. En cualquier democracia que se precie, la población protestaría si el gobierno de turno cambiara las leyes de acuerdo a su propio beneficio. La ONU pretende ser la máxima expresión de un gobierno global, que establezca una serie de normas donde la convivencia entre Estados resulte más fácil. Y si hay que elegir entre las decisiones que toma USA unilateralmente –sean acertadas o no-, y la inoperancia de NNUU, pero donde los países están representados democráticamente por delegados que en cierto modo han elegido todos los ciudadanos, cualquier demócrata optaría por esta última. Porque USA defenderá los principios de la libertad y la democracia (libertad y democracia “a la americana”), pero ningún europeo ha elegido a ninguno de los representantes de la Casa Blanca, desde donde parece que se mueven los hilos que dirigen el mundo.

La intención de EEUU no está clara en esta guerra, ¿Violaciones de los derechos humanos? Puede ser, ¿Pero por qué ahora y por qué las violaciones del régimen iraquí? ¿Controlar el precio del petróleo en Oriente Próximo para mejorar su economía? Es una posibilidad, pero desde luego esa intención no es nada honorable, al igual que tampoco lo es el querer ejercer una mayor influencia política en esta zona. Si alguna de éstas ha sido la intención de USA para atacar Irak, hay que afirmar que no existe recta intención alguna y que moralmente ha sido una guerra injusta.

3.Principio III: La autoridad competente

Otro de los argumentos para poder concluir que ésta ha sido una guerra justa, es **QUE LA GUERRA HAYA SIDO DECLARADA POR LA AUTORIDAD COMPETENTE**. Es lo que Bianchetti llama autoridad legítima,⁴⁵ y que establecería la diferencia entre guerra justa y guerra legal. Para que una guerra sea legal debe ser declarada por una autoridad legítima. Este concepto no radica en quién reside la autoridad, sino en de quién proviene; lo que implica que no siempre el depositario del poder disfruta de legitimidad.⁴⁶ Dicho esto, habría que decir que para algunos autores las guerras que emprende Naciones Unidas no son guerras legales al no considerarse al Consejo de Seguridad como autoridad legítima en su origen -ya que existen cinco miembros autoproclamados permanentes y por ende no sometidos a elección-; ni puede ser considerado legítimo de ejercicio, porque las grandes potencias, miembros permanentes, actuando en beneficio propio, utilizan el derecho de veto para paralizar las resoluciones que no son de su agrado o aquellas que no les afecten. Aclarado esto, en este análisis se defiende al Consejo de Seguridad como única autoridad competente para declarar una guerra, situación para la que fue creado. Mucho se ha argumentado por parte de la Administración sobre la ineficacia de Naciones Unidas ante situaciones críticas como la actual crisis iraquí; sin embargo, esta queja sólo parece estar presente cuando la ONU no es condescendiente con las peticiones norteamericanas. Funcione el Consejo bien o mal, sea operativo o no, lo cierto es que hoy por hoy, es el único órgano que puede lanzar un ataque legalmente; salvando, por supuesto, las situaciones en las que una guerra empieza haciendo uso del principio de legítima defensa, donde la autoridad residiría en el poder soberano del Estado. Se puede así afirmar que el voto del Consejo con el que se aprobó la resolución 1441 para eliminar las ADM de Irak, es legítimo; pero no lo son los objetivos americanos del cambio de régimen y el establecimiento de la *Pax Americana* en la región, objetivos ambos para los que EEUU todavía no tiene la autorización internacional.

⁴⁵ BIANCHETTI; *Validez de la Guerra Justa en la Actualidad* (1996) en www.revistamarina.cl/revistas/1996/2/bianchet.pdf pp.6

⁴⁶ Ibid. pp 6



Si realmente USA estuviera en una situación de amenaza inminente a su territorio, posiblemente hubiera poseído la autoridad legítima para atacar Irak. Pero al no haberse podido demostrar esa amenaza de agresión de forma contundente, la única autoridad legal en el conflicto pasa a recaer en el Consejo de Seguridad. Y al no haberse conseguido una resolución que permitiera un ataque consensuado por la comunidad internacional, se podría hablar de un caso de agresión por parte de USA a la integridad territorial iraquí.

4.Principio IV: La proporcionalidad

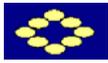
El **PRINCIPIO DE PROPORCIONALIDAD** defiende que el contra-ataque no sea una respuesta desproporcionada. Este principio se llega a solapar con los principios del *ius in bello*, pero en relación con la causa justa, se puede decir que toda guerra necesita un objetivo, y que tal objetivo deber ser proporcional al resto de principios de la guerra justa. Por ejemplo, si el objetivo, como en el caso de la invasión de Kuwait en 1990, era defenderse del ataque iraquí, hubiera sido desproporcionado defenderse y aprovechar el momento para anexionarse parte del territorio de Irak. Este tipo de respuestas son desproporcionadas salvo el caso en que la anexión sea la única vía para garantizar que no habrá futuras represalias.⁴⁷

En el caso de Irak que nos ocupa, no se puede hablar de una respuesta proporcional en ningún sentido. Desde un principio el objetivo aliado no ha estado bien definido, por lo que no resulta fácil hacer una valoración de este principio de proporcionalidad. De esta forma, se debería analizar el tipo de respuesta que se podría haber optado como alternativa al ataque. Así, si el objetivo era acabar con las armas de destrucción masiva, lo proporcional hubiera sido seguir ejerciendo presión militar para forzar la aparición de tal armamento. Si el objetivo, en cambio, era la búsqueda de terroristas, es de todas las formas posibles desproporcionado, agredir un país porque se tenga la sospecha de que da cobijo a terroristas. No se puede quebrantar de esta forma la soberanía de un Estado. Para ese tipo de búsquedas ya existen sistemas policiales –que pueden colaborar más o menos–; la colaboración entre Estados; avanzados sistemas de inteligencia, y una Corte Penal Internacional. Lo desproporcionado es bombardear un país para encontrar a un terrorista o a un grupo de terroristas – y recuérdese el relativo fracaso norteamericano cuando invadió Afganistán para acabar con Bin Laden y Al Qaeda.

Y si finalmente, el objetivo era la defensa de los derechos humanos de la población iraquí, bien puede ser el medio acabar con el régimen de Saddam Hussein. Pero sépase que un cambio de régimen no puede ser el objetivo de ninguna guerra, sino la consecuencia. Otros también podrían argumentar que se podrían haber endurecido las innumerables sanciones que ya pesaban sobre Irak. Es un hecho que esas sanciones no han servido para que el régimen dejara de violar los derechos humanos, sino para que los violara, si cabe, aún más, poniendo así a su favor –y en contra de Occidente- a una población hambrienta y desesperada que veía cómo los alimentos que llegaban con cuentagotas se vendían a otros países. Pero también hay quien da el argumento contrario, diciendo que para que pudiera haber un cambio de régimen hubiera sido positivo levantar esas sanciones para poder permitir que naciera algún tipo de oposición a Saddam.

¿Lo proporcional? Cualquier esfuerzo diplomático o estratagema sin el uso de la violencia que permitiera un cambio de régimen. ¿Lo desproporcionado? El uso de la fuerza sobre una población desprovista de defensas, de alimentos, de asistencia sanitaria, agua, electricidad,... Si efectivamente, los ya citados eran los objetivos, la respuesta no ha sido

⁴⁷ Internet Encyclopaedia of Philosophy; *Just War Theory* en www.utm.edu/research/iep/j/justwar.htm



proporcional. Y ni siquiera el conjunto de todos ellos hubiera justificado una respuesta así. Deberían haber sido los organismos internacionales, y no USA, quienes tomaran una postura firme en esta crisis, tarea para lo que fueron creados. Pero parece claro que lo que ha conseguido esta crisis es reabrir el debate sobre la configuración del sistema internacional, lo que debería aprovecharse para hacer una reforma de aquellas instituciones que no funcionan por uno u otro motivo y evitar así que se gire más hacia el unilateralismo.

5.Principio V: La posibilidad de éxito

Para que se cumplan todos los principios de la guerra justa debe existir una **POSIBILIDAD DE ÉXITO** razonable, ya que la vida humana y los recursos económicos no se deben desperdiciar cuando hay muchas posibilidades de perder. No obstante, esta condición por sí sola es insuficiente para emprender una guerra.

Lo único que parece claro en toda esta crisis es que los americanos y sus “amigos” iban a ganar. Se ha hablado de que la coalición contaba con fuerzas o apoyos de hasta 30 países,⁴⁸ aunque a lo largo de la contienda sólo se han visto norteamericanos y británicos. La posibilidad de éxito, no obstante, era alta y sobre todo, muy deseable. Porque dejando a un lado el polvorín de discusiones sobre si “guerra sí” o “guerra no”, o “guerra justa o injusta”, parece razonable concluir que una vez empezada la guerra, se esté o no de acuerdo con los objetivos que la propiciaron, y sabiendo que una vez iniciada, y con la presencia en la zona de cientos de soldados durante algunos meses antes, no importa cuántas manifestaciones se hagan en contra, porque la decisión de atacar va a ser irrevocable. Por lo tanto, lo más deseable es que ganen los aliados, se acabe con el régimen opresor de Hussein y se establezca un régimen legitimado por los iraquíes. Parafraseando a Hobbes, se podría decir que una guerra injusta no es una guerra no deseada, sino que es una guerra no deseada por determinadas razones.

6.Principio VI: La guerra como último recurso

LA GUERRA DEBE SER EL ÚLTIMO RECURSO antes de recurrir a la intervención armada. Una nación debe emplear todos los medios posibles para resolver las diferencias, así lo establece la Carta de Naciones Unidas en su capítulo VII, en el que se establecen, además de las medidas diplomáticas, la interrupción total o parcial de las relaciones económicas y/o de las comunicaciones ferroviarias, marítimas, aéreas, etc.

La guerra es siempre el último recurso, y lo cierto es que no parece que se haya intentado hasta el último esfuerzo en esta crisis. Hay que recordar que antes del ataque de 1991 hubo hasta 10 resoluciones⁴⁹ y los esfuerzos diplomáticos iban encaminados a disuadir a Irak para que abandonara la ocupada Kuwait. En cambio, en la presente crisis, esos esfuerzos han ido encaminados a conseguir apoyos para una u otra postura que sustentaran, o bien la aprobación de una resolución que llevara a la intervención en Irak, o bien que abogaran por la causa contraria. En esta crisis sólo se ha aprobado la resolución 1441, que no basta por sí misma para atacar Irak si se tienen en cuenta los párrafos 4, 11 y 12 de la misma, que dejan muy claro que las transgresiones que cometa Irak darán lugar a una nueva resolución. No obstante, de haber habido una segunda resolución, la guerra no se hubiera convertido en una

⁴⁸ Afganistán, Albania, Australia, Azerbaiyán, Colombia, Corea del Sur, Dinamarca, El Salvador, Eritrea, Eslovaquia, España, Etiopía, Filipinas, Georgia, Gran Bretaña, Holanda, Hungría, Islandia, Italia, Japón (en labores de reconstrucción), Letonia, Lituania, Macedonia, Nicaragua, Polonia, República Checa, Rumania, Turquía y Uzbekistán.

⁴⁹ 6 resoluciones de condena (660, 662, 664, 674, 677 y 678); 3 resoluciones que autorizaban embargos y sanciones (661, 665, 670) y 2 resoluciones para el control de la ayuda humanitaria y la asistencia a la población (666 y 669)



guerra justa, pues las causas para atacar Irak no variarían. El hecho de que haya una coalición que apoye la guerra sin haber más motivos que los conocidos hasta ahora, no validaría automáticamente la justificación de tal ataque, porque como ya se ha dicho, que una guerra sea legal no implica que sea acorde a los principios de la moral.

Tanto para el antiguo presidente norteamericano Jimmy Carter,⁵⁰ como para Michael Walzer,⁵¹ los intentos diplomáticos que se realizaron antes de lanzar el ataque a Irak no fueron suficientes, al existir muchas otras vías por agotar antes de recurrir al uso de la fuerza. Por ejemplo, en vista de que las inspecciones, si bien lentamente, estaban dando buenos resultados, proponía Walzer que los europeos se unieran a esa presión militar que estaba ejerciendo USA sobre Irak, porque lo cierto es que de no haber sido por esa amenaza física de ataque, el régimen hubiera seguido jugando al escondite con los inspectores. Esto, a su vez, hubiera equilibrado el unilateralismo norteamericano, tan criticado por los europeos. El problema está en que unas inspecciones que no tengan un límite establecido de tiempo, y que pasen a formar parte del paisaje iraquí, cuestan mucho dinero.

Otra de las vías en las que se podría haber profundizado es en el embargo a Irak: lo correcto hubiera sido ajustar ese embargo de forma que permitiera que llegasen los productos necesarios para la población civil y que excluyera la recepción de la tecnología militar que hubiera permitido el desarrollo de ADM. En esta línea iban las “sanciones inteligentes” que no pudieron ponerse en práctica por la abierta oposición de Rusia y la reticencia de Francia y China.

Otra acción que se debería haber tenido en cuenta son las zonas donde se prohíbe el vuelo a los iraquíes. A pesar de los constantes vuelos de la aviación americana, no se han perdido aviones y muy pocos civiles han sido heridos por los lanzamientos de bombas.⁵² Esta acción se justifica por el hecho de que si Saddam tuviera rienda suelta en el norte y en el sur, habría una represión brutal contra kurdos y shiitas que permitiría, ahora sí, una intervención al más alto nivel. Al mismo tiempo, la capacidad militar iraquí estaba siendo degradada, por lo que continuar haciendo hincapié en estos tres propósitos hubiera sido el camino correcto para evitar la guerra.

7. Conclusión

La guerra contra Irak no ha sido una guerra justa. Porque la causa no lo ha sido, porque la intención no está claro que lo fuera, porque no ha habido una autoridad legítima, y porque la guerra no ha sido el último recurso. Lo único claro en esta crisis es que ha abierto numerosos debates en torno al papel de Naciones Unidas, al papel de la UE y al de EEUU.

El problema de la ONU es que no tiene autoridad moral ni política, ni los medios necesarios para hacer frente a los nuevos retos internacionales del s.XXI. De ahí el peligro de que una gran potencia y sus aliados sustituyan en la práctica a NNUU, nacida con el propósito de establecer un consenso ante momentos críticos. La ONU debería aprovechar este debate para lanzar una reforma en su seno ¿Cómo es posible que un país como Libia presida la Comisión de derechos humanos? ¿No es anacrónico que siga existiendo el derecho de veto, que ha impedido que se pusieran en marcha varias decenas de resoluciones? ¿Y no lo es más

⁵⁰ Carter; *Just War – or a Just War?*, *The New York Times*, 9/03/03

⁵¹ Walzer, Michael; *Inspectors yes, War no. No Strikes*; *The New Republic Online*, 23/09/2002, en www.tnr.com/doc.mhtml?I=20020930&s=walzer093002 2002

⁵² *Ibid.*, pp.2



que no tengan cabida en el Consejo como miembros permanente países como India? Hay una gran desproporción en el Consejo de Seguridad, que no representa la realidad internacional y que debe ser corregida.

Otro debate es el papel de la UE. ¿Ha tenido voz en esta crisis? ¿Su voz han sido Francia y Alemania? ¿O España y Gran Bretaña? La UE no ha sabido ofrecer una alternativa seria a la postura norteamericana. Esta crisis no ha hecho sino mostrar una vez más la poca voluntad de unidad que existe en el seno de la UE y la difícil convergencia entre las políticas exteriores de cada país. De nuevo la UE ha evidenciado que no está preparada para asumir un papel de potencia política –que no económica.

En cuanto a USA, de nuevo ha vuelto a mostrar una política unilateralista cuando no puede conseguir el apoyo para sus decisiones en foros internacionales. Este es un buen momento para dar paso a una política más multilateral, con apoyo tanto de la UE como de NNUU, y no porque ahora quieran todos obtener algún beneficio en forma de contratos multimillonarios; sino porque la paz en Irak sólo la podrá ganar Estados Unidos con la ayuda del resto de la comunidad internacional.

Esta guerra deja abiertos otros muchos interrogantes. ¿Se logrará realmente implantar una democracia en Irak como ha dicho USA? ¿Qué tipo de democracia? ¿Una democracia como la de Marruecos o como la de Afganistán? La historia ha demostrado que la democracia no funciona si es impuesta. Sólo si es el pueblo quien la impulsa se va a conseguir un verdadero sentimiento democrático entre la población, e incluso así, la democracia en los pueblos árabes tiene unas connotaciones muy particulares. ¿Está EE.UU realmente dispuesto a aceptar la democracia en pueblos donde la mayoría de la población opta por las posturas islamistas? La democracia no sirve de nada cuando es impuesta, y menos cuando se pretende que sea una democracia dirigida desde Occidente.

Otro interrogante son las armas de destrucción masiva. Acabada la guerra y caído el régimen que supuestamente las escondía, ¿Dónde están esas armas? Ni han aparecido, ni USA parece que quiera que vuelvan los inspectores de Naciones Unidas, sino sus propios inspectores, que estarán, eso sí, mucho mejor adoctrinados por la Administración y en última instancia dirán y mostrarán lo que se les pida. Un nuevo gesto que hace levantar sospechas sobre los verdaderos motivos de USA para invadir Irak.

En cuanto a la reconstrucción, se esperaba que ésa fuera la gran oportunidad para volver al sistema de Naciones Unidas. Todavía está por ver. Pero lo que parece claro es que USA no va a poder llevar todo el peso económico que supone dar estabilidad y reconstruir un país que ha quedado destrozado por las bombas.

Y en lo que respecta al petróleo, de nuevo otra sospecha. Muy pocos pozos petrolíferos han sido incendiados a lo largo del conflicto. Si realmente USA hubiera estado preocupada por el patrimonio iraquí –como se dijo en su momento-, hubiera puesto igual atención en que los palacios, museos y sobre todo, la biblioteca nacional, no fueran saqueados o incendiados. El patrimonio económico iraquí se habrá salvado de los ataques, pero el cultural –igual o más importante para una población- ha sido totalmente devastado ante las permisivas miradas de los soldados aliados.



8. Bibliografía

* ARTÍCULOS

- Bianchetti, Gino: *Validez de la Guerra Justa en la Actualidad* (1996) en www.revistamarina.cl/revistas/1996/2/bianchet.pdf
- Bookman, Jay; *The president's real goal in Iraq*, The Atlanta Journal-Constitution, 29/09/02
- Carter, Jimmy; *Just War – or a Just War?*, The New York Times, 9/03/03
- Delage, Fernando; *Irak y el orden mundial*, en www.realinstitutoelcano.org, 21/03/2003
- García Cantalapiedra, David; *Una Nueva Estrategia de Primacía: gran estrategia, la Administración Bush y la nueva estrategia de Seguridad Nacional de EEUU*, en UNISCI Discusión Papers, www.ucm.es/info/unisci
- Gordon, Michael, *Will Iraq be first test of Bush's preemption doctrine?*, en International Herald Tribune, 27/01/03
- Ignatieff, Michael, *Justifying Just Wars*, en Time Online Edition, en www.time.com/time/magazine/intl/article/0,9171,1107000515-46701,00.html
- Isbell, Paul, *El papel del petróleo en el conflicto iraquí (I): Las debilidades de la tesis "sangre por petróleo"* en www.realinstitutoelcano.org, 30/01/2003
- , *El papel del petróleo en el conflicto iraquí (II): ¿Jugada imperial o liderazgo responsable?* En www.realinstitutoelcano.org, 30/01/2003
- , *Aspectos económicos de la guerra en Irak*, en www.realinstitutoelcano.org, 13/03/2003
- Kagan, Robert; *Multilateralism, American Style*, The Washington Post, 13/09/2003
- Lippman, Thomas W.; *It's not a War for Oil*, The Washington Post, 24/01/03
- Mailer, Norman; *EEUU: el imperio romano del siglo XXI*, El País, 3/03/03
- ; *La Salvación del mundo según Bush*, El País, 4/03/03
- Maddox, Bronwen; *Reports of weapons "greatly exaggerated"*, www.timesonline.co.uk/article/0,,5944-658453,00.html 25/04/2003
- Rice, Condoleezza; *A Balance of Power that Favors Freedom*, <http://usinfo.state.gov/journals/itps/1202/ijpe/pj7-4rice.htm>
- Rubio Plo, Antonio; *Los vínculos de Irak con el terrorismo*, en www.realinstitutoelcano.org, 27/02/2003
- Schmitt G y Donnelly, Tom; *The Bush Doctrine*, en www.newamericancentury.org, 30/01/2002
- Taylor, Adrian; *After Iraq: Can we rebuild the world?*, en www.euobserver.com, 9/04/2002
- Walzer, Michael; *¿Es ésta una Guerra justa?* En El País, 8/04/2003
- , *The Right Way*, The New York Review of Books, en www.nybooks.com/articles/16110
- , *Inspectors yes, War no. No Strikes*; The New Republic Online, 23/09/2002, en www.tnr.com/doc.mhtml?l=20020930&s=walzer093002
- , *What a little war in Iraq could do*, The New York Times, 7/03/03
- Zunes, Stephen; *Iraq 20 Years After Gulf War*, en www.casi.org.uk/discuss/2001/msg00082.html

* LIBROS

- Ambrose y Brinkley; *Rise to Globalism. American Foreign Policy since 1938*. Inglaterra, Ed. Penguin 1997.
- Brodie, Bernard; *Guerra y Política*, México, Ed. Fondo de Cultura Económica 1978



Clausewitz, Karl; *De la Guerra*, Barcelona, Ed Mateu 1972.

Cordesman y Wagner; *The Lessons of Modern War. The Gulf War*. Volumen IV. USA, Westview Press 1996.

De Jomini, Henri Antoine; *Compendio del Arte de la Guerra*, Madrid, Ministerio de Defensa 1991.

Haselkorn, Avigdor; *The Continuing Storm. Iraq, Poisonous Weapons, and Deterrence*. USA, Yale University 1999.

Nye, Joseph S. Jr, *Understanding Internacional Conflicts*, USA, Longman 1997

Stoessinger, John G.; *Why Nations Go To War*. New York, Ed. Bedford/St. Martin's 2001

Walzer, Michael; *Just and Unjust Wars. A moral argument with historical illustrations*. USA, Ed. Basic Books 1992.

* OTRAS FUENTES

Alto Comisionado de Naciones Unidas, www.unhchr.ch

Discursos del Presidente Bush, en www.whitehouse.gov/news/

- ✓ President George Bush Discusses Iraq in National Press Conference, 6/03/2003
- ✓ President's Remarks at the United Nations General Assembly, 12/09/2002

Documentos del Departamento de Defensa de USA, en [www.defenselink.mil/news:](http://www.defenselink.mil/news/)

- ✓ Secretary Rumsfeld Contrasts Iraq and North Corea, 20/01/2003
- ✓ U.S. Plans to Preserve Iraq's for Iraqi People, 6/03/2003
- ✓ The National Security Strategy of the United States of America, de septiembre 2002

Internet Encyclopaedia of Philosophy: *Just War Theory* en www.utm.edu/research/iep/j/justwar.htm

ONU www.un.org

- ✓ Carta de las Naciones Unidas, Nueva York, 1945
- ✓ Resolución 1441 (2002) del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas
- ✓ Documento de trabajo de UNMOVIC de 6 de marzo de 2003: "*Unresolved Disarmament Issues. Iraq's proscribed weapons programs*"

Real Instituto Elcano, www.realinstitutoelcano.org

The Straits Times INTERACTIVE,

<http://straitstimes.asia1.com.sg/asia/story/0,4386,186976-1052085540,00.html>

* PRINCIPALES PERIÓDICOS CONSULTADOS

El Mundo

El País

Le Monde

The Guardian Unlimited, www.guardian.co.uk

The New York Times, www.nytimes.com

The Washington Post, www.thewashingtonpost.com

Diario del Pueblo, <http://spanish.peopledaily.com>